



MARÍA-PAZ LÓPEZ

La autora del libro *Corrientes subterráneas*. Una historia de Berlín en un puente sobre el Landwehrkanal, muy cerca de su casa

Kirsty Bell explora en un libro los cauces constructivos, literarios e históricos de la ciudad

## Corrientes subterráneas en Berlín

MARÍA-PAZ LÓPEZ  
Berlín. Corresponsal

Cuando la escritora y crítica de arte Kirsty Bell se mudó con su familia desde el este de Berlín a un piso antiguo y más espacioso ante el Landwehrkanal, manso flujo de agua canalizada que surca la capital de Alemania, en su nuevo hogar empezaron a aparecer manchas de humedad y goteras. Un día amaneció con un gran charco en el suelo de la cocina. Paralelamente, su matrimonio hacía aguas, y en esa tesitura personal, la autora, exasperada por las continuas crisis de fontanería, decidió embarcarse en una investiga-

ción sobre el edificio, las tuberías, la ciudad y sus profundidades.

Así surgió *Corrientes subterráneas*. Una historia de Berlín, un personalísimo libro de no ficción en el que Bell explora en primera persona los cauces constructivos, literarios e históricos que durante el siglo XX conformaron su ciudad de adopción. Kirsty Bell, de 52 años, de nacionalidad británica y estadounidense, vive en Berlín desde el 2001, y posee ahora un tercer pasaporte, el alemán.

En su libro, recién publicado en España por la editorial Errata naturalae, mezcla investigación documental, lectura de autores del lugar, observación a pie de calle y reflexiones personales para trenzar un relato sobre los orígenes pantanosos, el subsuelo de arena,

el trazado urbano y los personajes marcados por la convulsa historia de una metrópoli complicada.

"Sabía que iba a hacer una lectura muy subjetiva de la capital; no quería escribir otro libro sobre Berlín desde una perspectiva militar o centrado solo en la segunda mitad del siglo XX, de los que hay ya muchos", cuenta Kirsty Bell. Estamos en el puente de Schöneberg, junto al piso de las humedades donde ella sigue viviendo con los dos hijos habidos con el marido alemán que al final se marchó.

Para sobreponerse, Bell empezó a indagar en archivos sobre lo que divisaba desde la ventana de su cocina: el Landwehrkanal, diseñado en el siglo XIX por el paisajista Peter Joseph Lenné, y al que en 1919 fue arrojada, muerta o

moribunda, la espartaquista Rosa Luxemburg por sus asesinos del ultraderechista Freikorps; una estación de bombeo de aguas residuales construida en 1909 y ahora reconvertida en centro cultural, o las ruinas de la antigua estación del tren Anhalter Bahnhof, que hervía de viajeros durante la República de Weimar y que fue luego uno de los puntos de embarque de judíos enviados por los nazis a la deportación y la muerte.

Aunque el agua es el teórico hilo conductor del libro, en la práctica las corrientes subterráneas que retrata Bell son también las variadas pulsiones o características que Berlín ha reprimido, descuidado o marginado a lo largo de su historia. "El Tercer Reich y la Segunda Guerra Mundial ocupan mucho

espacio en la comprensión que se tiene de Berlín, y de Alemania en general; por eso quise leer obras de autores de muchas épocas, porque ahí se ve que la fisonomía problemática de esta ciudad era ya reflejada en escritos del tránsito del siglo XIX al XX —dice Bell—. Y he querido también recuperar y entender la experiencia femenina de esta ciudad tan masculina, y explorar películas de distintos periodos ambientadas aquí".

La autora cruza así citas y miradas de Walter Benjamin, Theodor

**"Sabía que haría una lectura subjetiva de la capital; no quería otro libro sobre Berlín con perspectiva militar"**

Fontane, Franz Hessel, Vicki Baum, Gabriele Tergit, Walter Ruttmann o Rainer Wender Fassbinder, entre otras voces.

Kirsty Bell nos conduce por un entramado de calles, parques y personajes que elige a su buen interés, como los antiguos propietarios de su vivienda, una familia de impresores de origen italiano que en época nazi editó material de ensalzamiento de Hitler. Su repaso no olvida la terrible miseria de las clases populares en los años veinte, ni la herida infligida por el Muro durante la guerra fría. En el libro, traducido del inglés por Elena Pérez San Miguel, la autora incluye planos de época para guiarse por el laberinto urbano.

Aunque resultan arriesgadas sus incursiones en el fengshui para abordar las taras del piso o en determinadas sesiones de dinámica de grupo para conjeturar el destino de personajes reales de los que no halló documentación, la visión que Bell ofrece de Berlín es novedosa y sugerente. "Se basa en la observación y en la búsqueda de un diagnóstico —reivindica la autora—. Los síntomas que aparecían en casa me indujeron a plantear por qué Berlín es un lugar difícil, y yo quería a la vez honrar a la ciudad en la que sigo viviendo".

## Tyets x Tyets

EL MIRADOR

SERGIO  
LOZANO  
Barcelona



La sardana y la electrónica, el pop y el reggaeton, en definitiva, The Tyets se elevaron anoche como protagonistas de la gala de los premios RAC105. El dúo del Maresme logró los premios a mejor artista y mejor canción por *Coti x Coti* en una cita que también entregó galardones a artistas como Stay Homas, Oques Grasses, Rosalía o Els Amics de les Arts.

La sala Paral·lel 62 fue anoche el escenario de la acogedora gala de entrega de premios, que en su tercera edición reunió a más de 700 personas, entre ellas muchos artistas y los principales repre-



ÁLEX GARCÍA

Oriol de Ramon y Xavier Coca, miembros de The Tyets

sentantes del sector en Catalunya, en un acto pilotado por Ernest Codina y Mónica Usart que arrancó con la actuación de los Stay Homas interpretando *La nòria*. Fue la primera de las actuaciones, las otras protagonistas de una noche en la que pasaron por el escenario Buhos, Nil Moliner, Gertrudis, Edu Esteve, Miki Núñez, Vicco, Triquell y Joan Dausà, que interpretó *Judit*, continuación de la historia iniciada en *Jo mai mai*. Una gala que también recordó la disolución de los Manel con una pieza humorística de Albert Bermúdez, y que tuvo como colofón a The Tyets. Aunque el invitado sorpresa de la noche fue Josmar, que apareció (con pantalones) reclamando un premio para su música entre los vitores del público, recompensado con una interpretación del mítico *Ès superfort*.

Entre canción y canción llegaron los premios, con *Electricitat*, de Alfred García y Miki Núñez, como mejor colaboración, que

Alfred dedicó a su madre por su cumpleaños. El mejor videoclip fue para *Citant Mercè Rodoreda*, de Els Amics de les Arts, que lo agradecieron con un "visca RAC105 i visca la música en català a la ràdio". A continuación los Stay Homas regresaron al escenario para recoger el premio a la canción más radiada en RAC105 por *Here2Play*. Oques Grasses fue el mejor directo por llenar el Palau Sant Jordi, mientras que Triquell fue galardonado como mejor artista revelación y *Motomami*, de Rosalía, fue el mejor álbum.

Quedaban dos premios, los de mejor artista y mejor canción, ambos para The Tyets, o lo que es lo mismo, Oriol de Ramon y Xavier Coca, que han revolucionado el panorama musical catalán con piezas como *Coti x Coti*, elegida mejor canción, un tema que ha roto moldes combinando el reggaeton y la sardana, reflejo de esta nueva generación que anoche salió ganadora, en su conjunto, de esta noche de la música catalana.